

Excmo. Sr. D. Ricardo Palma



Madrid 18 de Febrero - 1900.

C

Mi distinguido amigo:
agradezco á Ud. muy de veras
el ejemplar, que me ha enviado,
de Flor de Academias y Diente
del Parnaso, estimando en más
su bondadoso recuerdo, que el
curioso libro; y eso que no es cier-
tamente despreciable, ni como
documento de historia literaria,
ni como coleccion de versos, en
la que, en medio de no poca
proza, no deja de haber algu-
nas flores de bello matiz, y
agradable perfume.

El libro que no ha llegado á
mis manos hasta hace dos ó tres

días, no es para leído de pronto.

Yo no he hecho más que hojearlo, y leer saltados algunos fragmentos.

El prólogo de Ud. me ha complacido en extremo, no solo por la elegancia con que está escrito, sino tambien por las justas observaciones que contiene, y la elevada crítica que en él campea. Aunque yo no he ahondado la cuestion, pienso como Ud. que los nombres de Clarinda y Amarilis son dos antifaces con que se cubren dos literatos de gran cultura, los cuales, como ahora se dice por aquí, en estilo chulesco, quisieron, sin duda, tomar el pelo á sus lectores.

Los juicios sintéticos que van despues de las actas, me parecen muy discretos y fundados. No se comprende que personas serias y formales emplearan su tiempo en componer los disparatados sonetos,

de pie forzado, de la primera de las veladas literarias del Marqués de Castell-dos-Reis. Lo mismo digo de la siguiente. El Marqués, por su linaje, por sus prendas y su amor á las letras, era seguramente muy apreciable; pero ¡qué gusto más depravado! Tiene Ud. razon: las primeras sesiones son las peores, pues recorriendo el libro, se encuentran trozos y aun composiciones enteras dignas de nota.

Sea como quieera, fuerza es confesar que los antiguos señores tenían ~~ant~~ más cultura que los modernos, y que aquella vehemente afición á las bellas letras va decayendo considerablemente. El abuso del retruécanso y del concepto no es el mal que hay que temer hoy en nuestra literatura; pero, en cambio, el naturalismo y la chue-lapería (vozal uso) van invadiendo

el parnaso español y encanallando nuestra poesia).

He pasado muy mal invierno. Desgracias de familia y mi dolencia ^{de los bronquios,} que los frios exacerban, no me han dejado gusto para nada. Ahora que empieza el buen tiempo y estoy algo mejor, me ocupo en reunir algunos escritos mios que andan por ahí desperros, como son: discursos academicos, prólogos de libros y otras obrillas; con todo lo cual me propongo formar un tomo. Si llego á imprimirlo, ya tendré el gusto de enviárselo.

Y aquí termino esta pesada carta, rogando á Ud. Salude en mi nombre á su simpática hija, y reiterándole los sentimientos de amistad y aprecio con que soy luego afn. compañero L. B. J. v.
El Duque de Rivar